

KAILAS PERIODISMO

EL GRAN CUADERNO DE

PODCASTING

CÓMO CREAR, DIFUNDIR Y MONETIZAR TU PODCAST

PRÓLOGO DE M.ª JESÚS ESPINOSA DE LOS MONTEROS



FRANCISCO IZUZQUIZA



KAILAS

El Gran Cuaderno de Podcasting

FRANCISCO IZUZQUIZA
**El Gran Cuaderno
de Podcasting**

KPD 1

El Gran Cuaderno de Podcasting

© 2019, Francisco Izuzquiza

© 2019, Kailas Editorial, S. L.

Calle Tutor, 51, 7. 28008 Madrid

kailas@kailas.es

Diseño de cubierta: Rafael Ricoy

Diseño interior y maquetación: Luis Brea

ISBN: 978-84-17248-42-0

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso por escrito de la editorial.

www.kailas.es

www.twitter.com/kailaseditorial

www.facebook.com/KailasEditorial

Índice

[Prólogo: El podcaster que siempre estuvo allí, por María Jesús Espinosa de los Monteros](#)

[Introducción: Me presento](#)

[CAPÍTULO 1. ¿Qué es el podcasting?](#)

[CAPÍTULO 2. ¿Cómo elegir el tema de mi podcast?](#)

[CAPÍTULO 3. ¿Cómo planifico la producción de mi podcast?](#)

[CAPÍTULO 4. Guiones, pautas y escaletas](#)

[CAPÍTULO 5. Métodos para grabar un podcast](#)

[CAPÍTULO 6. Un micrófono para mi podcast](#)

[CAPÍTULO 7. Mesas de sonido e interfaces de audio](#)

[CAPÍTULO 8. Cinco programas para grabar podcasts](#)

[CAPÍTULO 9. Programas para grabar conversaciones](#)

[CAPÍTULO 10. ¿Qué inversión requiere hacer un \(buen\) podcast?](#)

[CAPÍTULO 11. Un lugar para alojar tu podcast](#)

[CAPÍTULO 12. ¿Cómo cambiar el hosting de un podcast?](#)

[CAPÍTULO 13. Dónde encontrar a los oyentes de tu podcast](#)

[CAPÍTULO 14. El caso Google Podcasts](#)

[CAPÍTULO 15. Cómo se mide la audiencia de un podcast](#)

[CAPÍTULO 16. Spotify y el rehosting](#)

[CAPÍTULO 17. Así funcionan los rankings de podcasts](#)

[CAPÍTULO 18. SEO y audio, o cómo contar que tienes un podcast](#)

[CAPÍTULO 19. El podcasting independiente en España](#)

[CAPÍTULO 20. Redes de podcasts en España](#)

[CAPÍTULO 21. De la radio al podcasting](#)

[CAPÍTULO 22. El podcasting hispano](#)

[CAPÍTULO 23. Las JPod](#)

[CAPÍTULO 24. Música, derechos de autor y podcasting](#)

[CAPÍTULO 25. Los altavoces inteligentes y el podcasting](#)

[CAPÍTULO 26. Gestión del tiempo y podfade](#)

[CAPÍTULO 27. La publicidad en los podcasts](#)

[CAPÍTULO 28. El podcasting de pago](#)

[CAPÍTULO 29. ¿Se puede vivir del podcast?](#)

[Epílogo: Presente y futuro de la radio y el podcasting, con Íker Jiménez, Carolina Guerrero, Javier del Pino y Jesús Callejo](#)

[Glosario](#)

[Sobre el autor](#)

*A mis compañeros de La Escóbula de la Brújula,
por enseñarme tanto. A José David López y Sergio F. Núñez,
por darme las primeras oportunidades en el mundillo.*

*A Alberto Espinosa, por compartir conmigo la locura
de tratar de vivir de lo que realmente nos apasiona.*

*A mi familia, por entender y apoyar que quiera dedicarme
a lo que no siempre es la opción más sencilla.*

Y a Cris, por estar siempre a mi lado.

Prólogo

El podcaster que siempre estuvo allí

por MARÍA JESÚS ESPINOSA DE LOS MONTEROS

El libro que tienes entre tus manos es el resultado de horas de trabajo y pasión de alguien que ha dedicado buena parte de su trayectoria profesional a hablar bien de los demás. Como comprenderás, esto no es habitual. Por eso, este libro tiene algo de insólito, de excepción. El tono de este prólogo pretende mantener la misma cercanía con la que Fran ha decidido contar todo lo que necesitas saber acerca del podcasting. Y créeme: el mundo del podcast es vasto, complejo y tremendamente adictivo. De manera que su labor ha sido titánica.

Conocí a Fran —Francisco Izuzquiza— cuando me entrevistó para el blog que origina este libro. Yo acababa de llegar a Podium Podcast como Jefa de Proyecto, y Fran tenía mil preguntas que hacerme. Recuerdo que fue una entrevista telefónica de casi media hora y que a mí me pareció un suspiro. Fue ese tipo de conversaciones en la que una expone, debate, concluye, duda y, sobre todo, aprende. Fran era uno de los interlocutores que mejor conocía el formato podcast desde todas sus perspectivas: producción, distribución, negocio, tecnología, comercialización. Desde aquel día nos unió una amistad que siempre tenía a la radio y al podcast como protago-

nistas esenciales. Luego, como sucede en las mejores amistades, los intereses se ensancharon.

Nunca he escuchado a Fran lamentarse por nada. Es uno de esos tipos que no se queja, sino que construye. No es fácil encontrar a alguien así en el este mundo tan quejicoso. Él siempre tiene una crítica constructiva en la boca y elogios que saca de su bolsillo con facilidad si la causa lo merece. Es riguroso y exigente, pero tremendamente empático. Conoce los entresijos del podcasting porque está en él desde los comienzos, porque con un proyecto personal ha sabido conquistar un lugar propio en esta industria del podcast que, poco a poco, se instaura en nuestro país. Buena parte de su éxito profesional se debe a su personalidad: ¿de qué otro modo se podría concitar a tantos nombres importantes del audio en español? Haced un repaso a quienes aparecemos por estas páginas. Hemos llegado aquí porque Fran nos lo ha pedido. Además de todas estas cualidades personales —siempre he suscrito la famosa frase de Ryszard Kapuscinski: «Creo que para ejercer el periodismo, ante todo, hay que ser un buen hombre, o una buena mujer: buenos seres humanos»—, el libro que Fran ha escrito supone un punto de inflexión en el podcasting en español.

Este libro va a convertirse en un manual de referencia para muchas personas que van a encontrar en el podcast un modo de explicar sus historias, tanto en el ámbito profesional —periodistas y comunicadores, esencialmente— como en el no profesional o independiente. *El Gran Cuaderno de Podcasting* ayudará al periodista que quiere empezar a investigar sus historias para luego contarlas a través del podcast, a los alumnos de comunicación que entienden este formato como innovador, a guionistas y actores que se acercan al podcast de ficción como un nuevo lugar en el que desplegar su talento y, por supuesto, a cualquier persona que tiene algo que contar y sabe que el podcast es, probablemente, el formato más democrático que existe.

La visión que Fran ofrece del podcasting es panorámica y precisa: va desde la elección del micrófono ideal para montar un pequeño estudio de podcasting casero hasta el análisis riguroso de las plataformas presentes en el ecosistema actual; desde la elaboración de un guion para podcast y sus diferencias con la radio hasta cómo distribuir adecuadamente tu RSS para llegar a las audiencias más amplias; desde una valoración crítica de los contenidos y la industria del podcast en Latinoamérica hasta las nociones más mínimas de una correcta realización sonora.

Vivimos en la era de la audificación: la emergencia de los *smart speakers*, de los coches conectados, de la innovación radiofónica, de los audiolibros, de las notas de voz y de los podcasts lo constatan. En una época tan frenética como la nuestra, el audio nos permite informarnos, entretenernos, emocionarnos, divertirnos o evadirnos mientras hacemos otras tareas. Además, lo hace de un modo esencialmente íntimo con la instalación de los auriculares como principal modo de escuchar estas historias y con el *smartphone* como el mejor símbolo actual del *aleph* borgiano: «Aleph es el lugar en donde están todos los lugares del mundo, vistos desde todos los ángulos...». De ahí, por tanto, su enorme poder de evocación y trascendencia.

En más de una ocasión y en más de un foro —en el que seguramente he coincidido con Fran— he dicho que somos seres que se han construido a través de los relatos que nos hemos ido contando. También he insistido en algo que me parece fundamental y que, por ejemplo, recogía la periodista de *The New Yorker* Rebecca Mead, experta y crítica de podcasts: la narración en audio va a transformar nuestra sociedad. Si en el siglo xvii y xviii el teatro contenía esas historias que los humanos nos contábamos, si en el siglo xix fueron las novelas las que sostenían ese relato fundacional y ancestral y en el siglo xx fue el cine el que eclosionó con sus narraciones, en el siglo xxi están siendo las series de televisión y los videojuegos los artefactos que están contando esos relatos míticos que aco-

gen nuestras inquietudes, pasiones y anhelos. Pero ¿por qué no pensar en el podcast como nuevo refugio del *storytelling*? ¿Por qué no pensar que los mejores guionistas, periodistas, directores, actores y músicos de un país pueden estar al servicio de una historia sonora? Lo hemos visto, por ejemplo, muy recientemente en *Homecoming*, la serie de Amazon protagonizada por Julia Roberts y basada en un podcast de Gimlet Media. Pero también en el género de no ficción está sucediendo con un fenómeno tan aclamado como *The Daily*, el podcast narrativo de información diaria de *The New York Times*, dirigido por Michael Barbaro, convertido ya —por obra y gracia del podcasting— en uno de los periodistas referentes de Estados Unidos.

Estoy convencida, como Fran en este libro, de que cuando hablamos de podcast nos estamos refiriendo, en verdad, a muchas cosas distintas y ahí, en esa complejidad y heterogeneidad, estriba su gran diferencia con otros formatos. Es cierto que el podcast está empezando a eclosionar en nuestro país y este libro es buena prueba de ello. Clay Shirky —profesor adjunto de la Universidad de Nueva York y experto en redes sociales— decía que «la invención de una herramienta no genera un cambio, hay que esperar hasta que esta sea utilizada por una gran parte de la sociedad. Así es como una tecnología llega a ser normal, luego ubicua y finalmente tan omnipresente que es casi invisible». Llegará un momento en el que los podcasts, en nuestro país, serán tan omnipresentes como las series de televisión. Se convertirán en un hábito para masas, en un lugar para la conversación y el debate. Y entonces, muy probablemente, volvamos a este libro que, desde su humildad, habrá marcado un pequeño hito: ser uno de los primeros libros en España que analizan el podcasting con minuciosidad, voluntad didáctica y espíritu crítico. Y sabremos que un hombre de radio, un podcaster que solo entiende el mundo a través del sonido, lo habrá hecho posible.

Gracias, Fran

Introducción

Me presento

Antes de nada... ¡Hola! Soy Francisco Izuzquiza, pero todo el mundo me llama simplemente «Fran». Espero que tú lo hagas también el día en que charlemos.

Quiero darte la enhorabuena si has decidido lanzarte a hacer podcasts. Enhorabuena porque has iniciado un camino apasionante, lleno de retos, desafíos, incertidumbres, esfuerzo... Y muchas, muchas satisfacciones. Puedo contarte por experiencia propia que gracias a esta actividad he conocido gente interesantísima, historias increíbles y una comunidad dispuesta a ayudar a cada uno de sus miembros, veteranos o novatos, en cualquier necesidad o duda que pueda surgir.

Si llevas tiempo haciendo podcasts en el momento de leer estas líneas, seguro que estás de acuerdo conmigo. Si eres oyente curtido y estás pensando en dar el salto «al otro lado de las ondas», te animo a que lo pruebes. No te puedo prometer que te harás rico o famoso, pero sí que tendrás la oportunidad de disfrutar como nunca. Y si sencillamente te has hecho con este libro porque quieres saber qué es eso del podcasting de lo que tanto has oído hablar a tu familiar, vecino, amigo o compañero de trabajo tan pesado con el tema... Espero conseguir que dentro de poco tú seas uno de los que pontifican sobre las bondades de este medio.

¿Me das un momento para contarte mi historia?

Siempre me he definido como «hombre de radio». Me considero más que un locutor, más que un presentador, redactor o productor, una persona curiosa por todo lo que se mueve alrededor de este sector. Estudié Comunicación Audiovisual y durante la carrera comencé a hacer prácticas en emisoras. Primero en COPE, apenas un mes, y después un verano en la redacción de Deportes de Onda Cero. Estas experiencias me sirvieron para entender cómo funcionaban las radios grandes, las emisoras nacionales, y para otra cosa muy importante: me di cuenta de que yo no quería ser periodista. Hoy en día muchas veces me siguen definiendo como tal, pero yo no me considero uno de ellos. Me demostré a mí mismo que no servía como reportero, que no tenía la habilidad necesaria para ir a cazar una noticia. Sin embargo, descubrí que me encantaba habitar y moverme en una redacción radiofónica, ponerme detrás de un micrófono, producir contenidos y llevarlos a la antena, sentir la magia que es la radio en directo. Eso era lo mío. Lo tenía muy claro.

En 2007 tuve la suerte de recibir otra llamada para hacer prácticas en Punto Radio, la extinta emisora nacional del grupo Vocento. Y allí me quedé hasta su cierre, en 2013. Comencé como becario en *A Día de Hoy*, un magacín de actualidad y humor que se emitía de 4 a 6 de la mañana. Mi primera misión fue enviar paquetes con regalos a los oyentes. La primera noche de trabajo, os confieso, me quedé dormido. A pesar de ello, mi jefe, Alejandro Ávila, confió en mí para ir dándome más responsabilidad de forma progresiva, hasta terminar presentando yo el programa en sus ausencias. Tenía apenas veintidós años y ya estaba dando voz a un programa nacional. Aquello me quedaba grande por todos lados, pero a veces hay que lanzarse al ruedo sin pensarlo demasiado.

Dos años después, en el verano de 2009, mejoré algo mis horarios. Del programa de 4 a 6 de la mañana pasé... al de la 1.30 de la madrugada. Parece poca diferencia, sí, pero por lo

menos tenía el lujo de irme a la cama antes de que saliera el sol, lo que ayuda mucho a conciliar el sueño. Rosa García Caro me llamó para formar parte del equipo de *Cinco Lunas*, un nuevo reto al que me costó mucho adaptarme porque significaba formar parte de un programa de entretenimiento como pocos se habían hecho hasta el momento, y con un volumen y velocidad de trabajo brutal. Si algo le tengo que agradecer a Rosa es la paciencia que tuvo conmigo, las lecciones que me dio, y que me enseñara algo muy importante en nuestro trabajo: ser locutor en radio –y en podcasts– es mucho más que tratar de hablar correctamente frente al micrófono. Hay que tener naturalidad, pasión, hay que saber transmitir emociones a quien te está escuchando para que ellos también las compartan. Un principio que ha marcado mi forma de entender la radio desde entonces, y creo que para siempre.

Punto Radio me dejó otras experiencias divertidísimas en mi tiempo allí. Como ocupar durante varios años el hueco que deja el fútbol en verano, trabajando en *Hasta que la Liga nos Separe* con el ingenio de mi compañero Carlos Segura. Y nunca estaré lo suficientemente agradecido al maravilloso Gonzalo Estefanía, quien me regaló la oportunidad de presentar dos veces los especiales de Nochevieja en directo, y de disfrutar de momentos mágicos compartiendo con los oyentes ese maravilloso instante del cambio de año.

En 2013 cerró Punto Radio. Me quedé sin trabajo y solo vi dos vías para continuar en el mundo de la radio: tener contactos o hacer algo yo mismo. Carecía de lo primero, así que únicamente me quedaba la segunda opción. Y así llegué al podcasting.

Mi primer equipo de podcasting, que aún hoy sigo utilizando, constaba de un ordenador con tres tarjetas de sonido que me monté yo mismo, una mesa de sonido Yamaha MG124-CX, un micrófono Shure SM-58, el correspondiente cableado y una televisión que ya tenía por casa y que reciclé como pantalla. Ah, y un escritorio del Carrefour que compré por 30 euros y que todavía sigue vivo y tengo al lado en el momento de es-

cribir este párrafo. En total, la inversión rondó los 1.000 euros. Si descontamos el ordenador, que no es imprescindible porque quizá ya tengas uno, hablamos de unos 400-500 euros de compra de equipo, tema del que hablaremos en este libro. Si eso es lo que te cuesta iniciar una nueva carrera profesional, seguramente estaremos de acuerdo en que no es una barbaridad de dinero.

Con mi equipito montado y la colaboración de más de veinte amigos arranqué *Abre las Orejas*, mi primer podcast. Un programa diario de entre 20 y 30 minutos de duración con la información básica que debías conocer cada día al salir de casa y algunas secciones sobre series, cine, cocina, música, humor, opinión... Mi idea era traducir el formato de los periódicos gratuitos como *20 Minutos* o *Metro*, aquellos que te dan en la parada de metro o autobús de camino al trabajo, al mundo podcast. Comencé en febrero de 2013 y lo dejé en agosto del mismo año por la cantidad de horas que el proyecto requería y que ya me empezaban a faltar. *Abre las Orejas* llegó a sonar en una emisora local de Burgos y en Gestiona Radio durante el verano. Para mí, era conquistar el mundo, pero tocaba cambiar de etapa.

Por cierto, aquella fórmula de «podcasts diarios de 20-30 minutos que te cuentan lo que debes saber sobre la actualidad» hoy en día se llama «daily». Desde hace un tiempo arrasa en Estados Unidos y ya está comenzando a llegar al resto del mundo. Tenía que haberla mantenido. Podemos decir que soy un adelantado a mi tiempo. Y también un tipo muy humilde.

Mi temporada 2013-2014 comenzó abriendo un blog sobre NBA, algo que quería hacer desde mucho tiempo atrás, y continuó colaborando en EsRadio dentro del programa *La Liga EsRadio*, con Vicente Azpitarte, que me encargó ocuparme de la última hora de los sábados. Lo llamaban *La Hora Golfa*: un rato de humor para terminar la jornada mientras se radiaba el último partido del día. Apenas duró unas semanas. Cance-